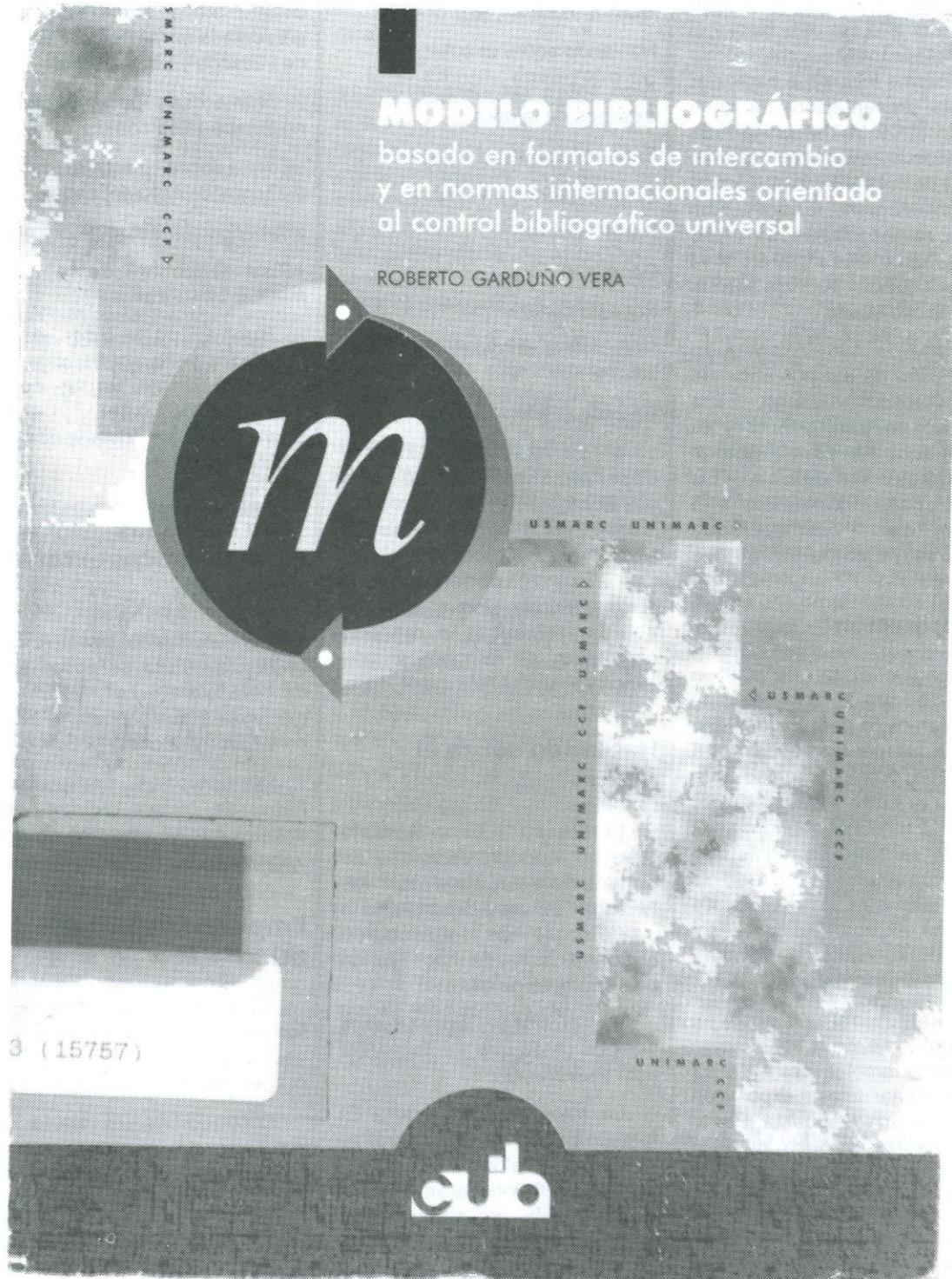


Garduño Vera, Roberto. **Modelo bibliográfico basado en formatos de intercambio y en normas internacionales orientado al control bibliográfico universal**. México : UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1996. 220 p. Serie monografías, 19
ISBN 968-36-4835-5



RAFAEL PAGAZA GARCÍA

Como punto inicial quiero agradecer a la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía por haberme invitado a participar en esta presentación; de igual manera, al Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas (CUIB) de la UNAM, instituciones que conjuntamente realizan estos eventos académicos, que seguramente beneficiarán a la propia Escuela, y por extensión al medio bibliotecario.

No había tenido antes la oportunidad de ser comentarista de un libro; sin embargo, sí me despertó un gran interés esta posibilidad. Abriré citando al filósofo inglés Francis Bacon: No leas para contradecir o refutar, sino para considerar y ponderar lo que lees. (Essays, «Studies»: 50).

Introducción

Si nos solicitaran un adjetivo inmediato para la obra que hoy comentamos, la primera idea que se viene a la mente es que se trata de un libro técnico, dirigido a un grupo específico y que, a juzgar por las 16 palabras que forman el título, la cantidad de tablas que nos muestran nombres de formatos, dan números de etiquetas, explican indicadores y códigos de subcampo, demandará un gran esfuerzo para entenderlo.

Si este planteamiento es correcto, entonces ¿qué significará también comentarlo? Tal vez al final de esta exposición pueda dar una respuesta. Por lo pronto estoy seguro de que serenidad y concentración sí son requeridas.

Cuando escribía estas líneas encontré una frase de Oríson

Marden que viene al caso: La lectura provechosa requiere tres condiciones: intención, atención y retención. (La alegría de vivir).

Dividiré estas notas en los siguientes

apartados:

Hablando sobre el autor.

Algo sobre las características externas de la obra.

Empecemos por el título.

Adentrándonos en la obra.

Parte medular.

Parte final.

Peccata minuta.

Reflexiones surgidas durante la lectura.

Bajando el telón.

Si en mis comentarios y observaciones se advierte ocasionalmente el uso de un lenguaje coloquial, les diré que ha sido con todo propósito y nunca tuve la intención de ser poco serio o irrespetuoso sino el afán de abordar temáticas a menudo complejas, de la manera más sencilla posible. Ojalá que lo logre.

Hablando sobre el autor

El maestro Roberto Garduño Vera ha sido un estudioso de tópicos relacionados con los formatos de almacenamiento e intercambio de información bibliográfica desde hace ya un buen número de años.

Mencionaré brevemente algunos datos que fundamentan esta aseveración:

La tesis de licenciatura El formato MARC II para monografías y el banco de datos de la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM «LIBRUNAM», presentada en la ENBA en 1979.

El artículo: "Formatos de intercambio, compatibilidad y normalización", publicado en la revista Investigación bibliotecológica, 1988.

La tesis de maestría Estudio sobre los formatos internacionales de intercambio de registros bibliográficos y su función en el control bibliográfico universal, presentada en la UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 1995.

Numerosas participaciones en cursos tales como:

«Formadores de Información Bibliográfica Automatizada»,

«Catalogación automatizada»,

«Sistematización de la información bibliográfica»

Buena parte de estos resultados se han generado en el contexto de su labor como investigador del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.

Algo sobre las características externas de la obra

Con un diseño atractivo que invita a la lectura, este libro pone de manifiesto el concepto modernista que maneja el CUIB en su área editorial.

Dimensiones, tipografía y papel de buena calidad, son detalles que se aprecian en este trabajo.

Empecemos por el título

Modelo bibliográfico basado en formatos de intercambio y en normas internacionales orientado al control bibliográfico universal.

Distingo en el título un resultado, dos parámetros y un contexto.

El resultado: un modelo bibliográfico; esto es, un arquetipo al que se llegó a través de una

investigación relacionada con la representación de documentos a través de su descripción.

Los dos parámetros: formatos de intercambio y normas internacionales; se refieren al método de estructurar los datos en un soporte magnético, para que los registros puedan ser leídos e identificados por computadora, además de las normas que se han generado en este ámbito.

El contexto: el control bibliográfico universal, es decir, que a través del desarrollo y mantenimiento de un sistema, se puedan identificar y localizar materiales documentales específicos.

En otras palabras, la idea central que plantea el título podría ser: Estructura tipo de registros bibliográficos para un control eficiente de los materiales descritos o representados en bases de datos.

Adentrándonos en la obra

Catálogos, control bibliográfico, teoría bibliográfica, catalogografía, sistematización bibliográfica, almacenamiento, recuperación y uso de documentos; normas internacionales, tecnologías de información, automatización de información bibliográfica y modelo bibliográfico son los conceptos que se manejan en la introducción, de donde se desprende el propósito de la obra y que ya está presente en el título.

Describe los contenidos particulares de cada capítulo, abundando en el número 5 que es la propuesta del modelo bibliográfico -parte medular de la investigación-, donde se destacan los aspectos metodológicos.

En los capítulos 1 y 2 encontramos un interesante planteamiento sobre el control bibliográfico y las actividades relacionadas con éste, desde la antigüedad hasta nuestros días.

Así tenemos que la catalogación, clasificación, elaboración de catálogos y bibliografías, además del ordenamiento de diversos materiales, contribuyen a lograr un control bibliográfico.

Entre las diversas definiciones que se anotan sobre el control bibliográfico, me parece más completa la que da IFLA, la cual dice:

[...] es el desarrollo y mantenimiento de un sistema con registros adecuados en todas las formas de materiales, publicadas o no publicadas, impresas o audiovisuales. [...] es el modelo o arreglo efectivo, resultante de una lista sistemática de registros, derivados del conocimiento humano, para su comunicación[...]

En el siglo XX se rescatan los trabajos más importantes de organismos internacionales, con relación al control bibliográfico universal. Así encontramos el papel de la Unesco, IFLA y FID, en primera instancia. En ese mismo sentido, se citan posteriormente los trabajos de ISO, así como los objetivos de ISDS e ISBN.

Considero que en los dos primeros capítulos hay una gran cantidad de información recopilada y de sumo interés para los bibliotecólogos, con muy buen sustento documental.

En el capítulo 3, «Formatos bibliográficos de intercambio y control bibliográfico universal», el autor ofrece un gran contexto para entender lo que son los formatos bibliográficos; proporciona los conceptos básicos a modo de glosario, los elementos comunes a esos formatos, las normas relacionadas con la estructura de registros para intercambio y los elementos tecnológicos involucrados.

Parte medular

El capítulo 4, «Orientación internacional en el diseño de bases de datos bibliográficas y su

función en el control bibliográfico», es la antesala para la parte principal de la investigación.

Se exponen temas como la normalización, programas de cómputo (software), equipo de cómputo (hardware) y telecomunicaciones y redes, de tal suerte que podemos tener una justa idea de las tendencias a nivel internacional sobre las bases de datos bibliográficas. Aparecen datos sobre México.

Hasta aquí les confieso que me está gustando cada vez más este asunto de comentar lo que otros escriben, aunque surge una señal de prudencia cuando leo las palabras de Caleb Colton: Algunos leen para pensar, éstos son pocos; otros para escribir, éstos son más; y otros para hablar, éstos son casi todos. (Lacón)

El capítulo 5 -cuyo título coincide con el de la obra-, «Modelo bibliográfico basado en formatos de intercambio y en normas internacionales orientado al control bibliográfico universal», es el principal aporte de esta investigación, ya que el autor plantea una propuesta de modelo derivada del método comparativo, así como la homologación y la yuxtaposición de códigos y símbolos propios de los formatos analizados.

El maestro Garduño expone: La identificación de un modelo bibliográfico obedece a los propósitos de contar con un instrumento de investigación en el terreno del control bibliográfico, a fin de utilizarlo tanto para la explicación de fenómenos propios de éste, como para el desarrollo de estructuras y sistemas aplicados a la solución de problemas vinculados con el control bibliográfico.

Cabe aquí una frase del periodista norteamericano Walter Lippmann: Los ejemplos son más convincentes cuando se comprenden las razones (Public opinion).

El autor utilizó el USMARC como formato matriz de control bibliográfico, del que se partió para el análisis y la yuxtaposición de los campos de 16 prototipos de formatos bibliográficos, que constituyeron una muestra representativa de diseños de esa naturaleza.

Es de suma importancia resaltar que los formatos analizados corresponden a desarrollos de bibliotecas nacionales, organismos de educación superior e instituciones de influencia local o regional, además de algunas firmas comerciales. Con esto el espectro cubierto fue muy amplio y le da gran solidez a los resultados obtenidos.

Se identificaron tras la comparación 36 campos de mayor relevancia de uso en tareas de control bibliográfico en un ambiente automatizado. Este análisis comparado se corroboró con la técnica de ACP (Análisis de Componentes Principales), misma que corresponde a un análisis estadístico, cuya aplicación está orientada al análisis de matrices.

Los campos identificados para el modelo propuesto se relacionan con los formatos USMARC, UNIMARC y CCF, para establecer sus coincidencias e identificar los niveles de compatibilidad.

Se ejemplifica el uso del modelo en el diseño de un prototipo de base de datos, a partir del manejador de bases de datos MICRO/CD/ISIS.

Parte final

Las conclusiones se orientan hacia 6 grandes tópicos: La historicidad del control bibliográfico, el predominio de la automatización y de la normalización, el surgimiento y uso de formatos bibliográficos, el uso de modelos en el control bibliográfico, la aplicabilidad del

modelo bibliográfico, y uso del modelo.

Hay un glosario de términos de gran utilidad y una extensa bibliografía. Cierran la obra anexos que contemplan parte del análisis de campos y del análisis estadístico.

Reflexiones surgidas durante la lectura

A medida que avanzaba en la lectura, diversas ideas se venían a mi mente, las cuales quisiera compartir con ustedes.

Si en su tiempo, el ideal de Otlet y La Fontaine con respecto a la bibliografía universal no pudo concretarse, ahora con la amplia gama de recursos de que disponemos, sería oportuno replantearlo.

Creo que el concepto de control bibliográfico lo deberíamos tener más presente cuando realizamos tareas de procesos técnicos. La clave para entenderlo sería que se nos expusiera como logros graduales; esto es, pensar en principio en un buen catálogo de nuestra biblioteca, así se consideraría como una meta institucional; posteriormente, como un aporte a varios organismos o sistemas, después como contribuciones o aportes estatales, regionales, nacionales e internacionales.

En esta obra se pone de manifiesto que las descripciones, la normatividad, la sistematización, las estructuras, el orden, etcétera, son elementos fundamentales para tareas bibliográficas. Considero que es un gran estímulo para los catalogadores, puesto que su tarea puede tener grandes alcances.

A propósito del orden, el novelista Thomas Mann decía: No hay nada como la presencia de relaciones ordenadas; el orden lo es todo; lo que es de Dios es del orden. (Doktor Faustus, cap. VII)

Los «hacedores de fichas», como los califican algunos poco entusiastas de los procesos técnicos, seguirán siendo un pilar para la descripción, identificación y localización de materiales bibliográficos.

Aunque se ha avanzado, todavía hay muchas barreras para que en nuestro país podamos adquirir mejores niveles de operación en las bibliotecas. Entre esas barreras tenemos:

Desarrollo desigual

Falta de cooperación

Diferentes sistemas automatizados

Falta de preparación del personal

Falta de visión de la importancia de las labores de catalogación

Falta de atención hacia nuestros catálogos

Actitud no siempre positiva hacia la automatización

Si nos preguntaran en nuestras bibliotecas «para qué sirve este libro», una posible respuesta sería: «Si estás inmerso en un proceso de automatización de tu catálogo, bien sea con un diseño propio, o con un sistema comercial -que es la tendencia según el autor-, debes considerar una estructura básica que contemple el formato utilizado, ya que esto garantizará un control eficiente de la información representada en la base de datos y te proporcionará ventajas para el intercambio de registros».

Además de lo que el maestro Garduño nos ofrece en concreto con su obra, ésta genera otras inquietudes, lo cual me parece enriquecedor.

Peccata minuta

Después de este recorrido quisiera señalar algunos pequeños detalles que podrían considerarse susceptibles de modificación.

El público al que está dirigida la obra aparece solamente de manera completa en la primera solapa del libro y a la letra dice: Esta obra, fundamentalmente, está dirigida a diseñadores de registros y de bases de datos bibliográficas y a los estudiantes del área bibliotecológica. En el capítulo 5 se habla de la utilidad para los diseñadores.

Los estudiantes se ubican fácilmente como un público potencial; sin embargo, no sucede lo mismo con los «diseñadores de registros y de bases de datos bibliográficas», ya que el calificativo presupone una actividad única y sistemática, que puede dar origen a ocupaciones, puestos, plazas, etcétera, sin un sustento sólido. Así, podría hablarse de implementadores, coordinadores, evaluadores, etcétera, de aspectos bibliográficos. Tal vez convendría mencionar que se trata del personal profesional involucrado en el diseño de los registros bibliográficos y bases de datos, como bibliotecólogos, ingenieros

en computación, etcétera.

Relacionado con este mismo punto, ese público al que se dirige la obra podría mencionarse en la introducción de la misma.

En la tabla donde se enuncian los paquetes de programas de cómputo de mayor uso en México, se lee DYNEX y debe ser DYNIX (ver página 57).

Estoy claro en que estos últimos pueden ser errores «de dedo», pero los menciono porque a lo mejor resultan «contagiosos».

Para los fieles seguidores de la clasificación decimal ideada por Dewey, seguramente nos provoca un ligero malestar el que se le ponga como nombre de pila Melvin y no Melvil a nuestro ilustre personaje (ver páginas 75 y 80).

Bajando el telón

Es importante conocer los avances y resultados de las investigaciones que en el área bibliotecológica se llevan a cabo en México.

Un tema casi obligado, cuando abordamos lo referente a los Formatos de Intercambio, Normas Internacionales y Control Bibliográfico Universal es este libro que hoy nos reúne aquí, titulado:

Modelo bibliográfico basado en formatos de intercambio y en normas internacionales orientado al control bibliográfico universal del maestro Roberto Garduño Vera.

Los aspectos que se analizan en el presente trabajo y que merecen ser comentados, por su importancia y fundamentación, son los siguientes:

Desde el punto de vista histórico, el control bibliográfico ha dado pauta a la producción de normas que facilitan la sistematización de la información. La importancia de este concepto se reafirma en el siglo XIX, al

La publicación misma de las obras persigue objetivos de difusión del quehacer académico.

La presentación de los libros refuerza de manera importante esa difusión.

En la medida que investigar, escribir, difundir y compartir experiencias sean tareas cada vez más habituales en nosotros, con calidad y en cantidad cada vez mayores, construiremos, sin duda, mejores escenarios para la bibliotecología mexicana.

Finalmente, cerraré con una frase del moralista y pensador francés del siglo XVI, Michel de Montaigne: Más libros se compusieron sobre los libros que sobre ningún otro asunto; el mundo hormiguea de comentaristas, pero de autores hay gran carestía. (Ensayos, libro III, capítulo XIII)

Felicidades por su libro, maestro Roberto Garduño.

encaminarse hacia el Control Bibliográfico Universal basado en normas catalográficas y bibliográficas.

Estos aspectos son mencionados por el autor en el capítulo 1, donde presenta bien documentados los testimonios (históricos) en torno al Control Bibliográfico Universal.

En el capítulo 2, el autor afirma que el Control Bibliográfico Universal es un ideal que se encuentra presente en la historia de la bibliografía. Se refiere a la búsqueda de una fuente universal de información en la que pueden observarse los datos bibliográficos de todas las obras publicadas en todos los países del mundo. Asimismo, a finales del siglo pasado y principios de éste, el Control Bibliográfico con base en normas de carácter internacional ha sido una preocupación de organismos

COMENTARISTA

JESUS FRANCISCO GARCÍA PÉREZ

internacionales como la UNESCO, IFLA y FID. La UNESCO con uno de sus programas de fundamental importancia instrumentó el Programa General de Información (PGI), que contempla proporcionar un marco conceptual para el desarrollo de los sistemas de información, enfatizando el desarrollo en el siglo XX.

En el capítulo 3, maneja términos y herramientas que integran los formatos de intercambio de registros bibliográficos. Relaciona las necesidades bibliográficas con las normas ISO y las estructuras automatizadas. En este capítulo hace una seria reflexión de cómo éstas contribuyen a la normalización.

A partir de los formatos bibliográficos USMARC, UNIMARC y CCF nos introduce al diseño de bases de datos bibliográficas y analiza las relaciones entre las reglas, formas, formatos y relaciones lógicas que permitirán desarrollar prototipos de bases de datos.

«La orientación internacional en el diseño de bases de datos bibliográficas y su función en el control bibliográfico», tema del capítulo 4, presenta el uso de paquetes de programas para procesos bibliotecarios, así como la generación de este tipo de paquetes respaldados por grandes instituciones y que en su mayoría toman como modelo el

formato MARC.

Con los avances de la tecnología y el incremento de la oferta comercial de programas que se desarrollan sobre la base fundamental del formato USMARC, en el capítulo 5, denominado «Modelo bibliográfico basado en formatos de intercambio y en normas internacionales orientado al control bibliográfico universal» (parte fundamental y de mayor peso en esta investigación) el maestro presenta una muestra de 16 formatos, de los cuales 8 corresponden a bibliotecas nacionales 3 a universitarias, 1 a un organismo internacional y 4 son de firmas comerciales (de los que dos son nacionales, uno de Estados Unidos y uno de Inglaterra). Este análisis se apoyó en las etiquetas de las diversas modalidades manejadas y se midió la ocurrencia de cada una de ellas. La base para la identificación del universo se fundamentó en tres criterios:

* Diseño de formatos bibliográficos usados por bibliotecas nacionales

* Diseño de formatos usados como estructuras de bases de datos bibliográficas, creados por instituciones de educación superior y por organismos de influencia local y regional

* Diseño de formatos usados como estructura para el manejo de

información bibliográfica, creados por firmas comerciales

Todo este análisis y proceso de comprobación permitió elaborar un modelo, que es producto de esta investigación.

La información del análisis comparativo de los campos de los 16 formatos bibliográficos analizados facilitó la comprensión del fenómeno de estudio debido a que, a partir de la matriz que resultó de esa comprobación, se identificaron los 36 campos de mayor relevancia de uso en las tareas de control bibliográfico y que se consideraron para estructurar el Modelo Bibliográfico.

Este modelo, creo yo, responde a las exigencias de la investigación, ya que ofrece una herramienta de apoyo a los interesados en el área de Control Bibliográfico Universal para la explicación de fenómenos propios de éste.

Por último cabe destacar su utilidad en la enseñanza en las escuelas de bibliotecología. Sería enriquecedor retomar los temas relacionados con el control bibliográfico, los formatos de intercambio y con el diseño de bases de datos.

de datos.

Su libro consta de 5 capítulos, que se pueden dividir en dos partes: primero la introducción y los capítulos 1 y 2, en los que relata de manera muy amena e interesante los puntos históricos del desarrollo del control bibliográfico y de los formatos; después, como segunda parte, los capítulos del 3 al 5, que son más técnicos y nos ubican en el trabajo especializado del investigador.

De los capítulos 1 y 2 se aprecia que son producto de una amplia investigación, del análisis cuidadoso de la literatura

especializada en la materia y de tiempo en la biblioteca. El maestro Garduño Vera presenta los orígenes del archivo y la biblioteca y su evolución en forma sencilla y accesible. A continuación, registra la problemática a la que se enfrentaron las bibliotecas al cambiar el mundo después de la Segunda Guerra Mundial. La lectura de este devenir deja huella, en forma de conocimiento.

En los capítulos 3 y 4, se abunda en información técnica. El autor señala que el término formato se aplica a la manera que deben adoptar los registros bibliográficos para su almacenamiento y posterior acceso en los medios electrónicos. Entre otros temas, distingue cuatro tipos de formatos:

* De almacenamiento

* De consulta en línea

* De impresión

* De intercambio de información

Explica además por qué los formatos bibliográficos funcionan como *formalizadores* de registros bibliográficos para su intercambio. Finalmente menciona que los formatos bibliográficos sirven como modelos para el diseño de prototipos de bases de datos bibliográficos.

En el capítulo 4, «Programas producidos para el control bibliográfico», ahonda en una realidad: el desarrollo de los sistemas de telecomunicación, los sistemas de cómputo, la aparición de microcomputadoras de bajo costo, los sistemas de inteligencia artificial y la aplicación de normas de carácter internacional han modificado las formas de hacer las cosas en la labor bibliotecológica. Entre estos cambios son notables la catalogación, la clasificación, el almacenamiento, el acceso y el intercambio de información. Una muestra de ello es que en esta

década se observa el desarrollo de la automatización de las bases de datos como herramientas en el control bibliográfico tanto nacional como internacional.

En este capítulo también se rescata información relevante relacionada a la orientación normativa y de soporte de tecnología de información. Un ejemplo de ello es que actualmente se generan un sinnúmero de bases de datos bibliográficas. Las de mayor prestigio y más usadas, son las que contemplan criterios que permiten almacenar e intercambiar información bajo normas de carácter nacional e internacional. El autor menciona las bases de datos de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, de la Biblioteca Nacional Británica y de la Biblioteca Nacional de Canadá, entre otras.

El capítulo 5 es en sí el proceso técnico-analítico en el que el maestro Garduño Vera nos muestra y explica el método de investigación usado, y observamos que para analizar 16 formatos, utiliza como base el USMARC. A pesar de lo complicado que es este proceso, el autor conduce al lector paso a paso y expone los diferentes ángulos con que se pueden ver cada uno de los formatos y el análisis de sus campos y sus componentes principales. Todo esto arroja un resultado favorable en el modelo bibliográfico.

De esta exposición se desprenden conclusiones muy ilustrativas: cuando se quiera hacer uso del modelo, conviene conocer de manera previa parámetros para abordar tareas involucradas con el diseño de bases de datos bibliográficas, tales como: *software* y *hardware* de aplicación, campos bibliográficos y no bibliográficos; asimismo, se debe atender a objetivos y necesidades de quien requiera esa base de datos.

Conviene señalar que el aspecto diferente en el que el modelo bibliográfico puede ser de gran utilidad es para orientar la estructura del registro bibliográfico de intercambio.

Finalmente el glosario y los anexos son otra muestra evidente de la preocupación didáctica del maestro Garduño Vera.

Es indudable que el autor guía al lector con generosidad erudita mientras desarrolla su obra, de tal manera que el conocimiento se adquiere con facilidad. Desde luego que la obra cumple su cometido, pues en forma amable introduce e interesa a quien lee, especialista o no en el tema, que resulta por demás importante y necesario en el desarrollo de nuestra vida profesional. Reitero la importancia de encontrar en un texto esta información tan necesaria no sólo para los primeros, sino para todos los cursos de nuestra carrera, debido a que es información que debemos tener siempre presente.

Debo mencionar algo sobre los errores inherentes a la edición que, como lo menciona el maestro Rafael Pagaza García, son *peccata minuta*. Importa más el contenido que la forma, sí; pero para nosotros los estudiantes las erratas son de cierta importancia, porque carecemos de la experiencia que nos permite discriminar un error de tipografía o captura de un error de origen. Libera de responsabilidad al autor, el posible escenario que rodea la publicación de este texto; pues debió existir una cierta urgencia por darlo a conocer ante la inminente cercanía de la Feria del Libro en el Palacio de Minería.

Reitero, no obstante, el valor y la importancia del trabajo del maestro Roberto Garduño Vera para nosotros los estudiantes del área.

Mi felicitación, Maestro.

COMENTARISTA

JOSÉ TRINIDAD RAMÍREZ GODÍNEZ

El maestro Garduño Vera es el investigador que más ha escrito sobre formatos en México. Por ello lo considero una autoridad al respecto. Ahora, con esta obra, enriquece el aspecto teórico en cuanto a creación y uso de formatos y normas catalográficas en el control bibliográfico. Contribuye también a identificar los campos de mayor uso en esta tarea, a comprender su aplicación en el intercambio de registros bibliográficos y aporta criterios para el diseño de bases